

FÉMINA

ILUSTRADA

La Moda Práctica



Año X. — Número 519

5 de Diciembre de 1917

A este número acompaña
un suplemento de labores
artísticas.

LA MODA FUTURA
ELEGANTE



Modelo 1.º — Traje en
satén de seda doble color
ladrillo; cuello, puños y
adorno, de «skunk», bor-
dados en oro y sedas. El
talle es sobre la falda.

Modelo 2.º — Para visi-
tas, en satén de seda «sou-
ple» color blanco hueso,
bordado de pequeñas per-
las rojas. La falda y las
mangas, adornadas de un
borde de «skunk».



«ROBES» DE CALLE Y DE VISITA



Los tapices españoles.

El público neoyorquino ha tenido ocasión de admirar, después de la producción pictórica de Sorolla y de Zuloaga, una nueva manifestación del Arte en España con la exposición de tapices que se exhiben en el edificio de la «Hispanic Society».

Y en verdad que bien merece el eximio hispanófilo Mr. Archer Huntington la especial distinción que le ha dispensado el rey Don Alfonso XIII al remitirle esa valiosísima muestra de las inmensas riquezas artísticas que en ese ramo de la tapicería atesoran los reales palacios y el Real Patrimonio de la Corona española, para que, por su conducto, pudiese tener una idea de ellas el público culto de los Estados Unidos.

Con ser notabilísimo lo expuesto en los salones de la Sociedad Hispánica, sólo constituye una pequeña parcela de lo que existe en las colecciones y series del Alcázar Real de Madrid y en los palacios de Aranjuez, El Pardo, El Escorial, etc., de cuyo número, variedad y riqueza no puede tenerse idea.

Ese que, en su origen, fué el arte flamenco de la tapicería, y como tal se conoce en el mundo, tomó carta de naturaleza en España, y vino a hacerse un arte realmente español al importar el emperador Carlos V los mejores modelos de Flandes e instalar la Real Fábrica de Tapices, inmortalizada más tarde por Velázquez en su maravilloso cuadro de «Las Hilanderas».

Fué instalada dicha fábrica bajo la dirección de la familia Van der Gotton, que, desde entonces acá, ha constituido una verdadera dinastía de artistas directores de dicho establecimiento, y de la que descienden los Stuych, que tan altas mantienen su fama y su gloria.

Y si hubiera necesitado mayor resello español esa manifestación del Arte, vino, al final de la penúltima centuria y principios de la pasada, a dársele el incomparable Goya, que dibujó y pintó los tapices que adornan una gran parte de los salones y estancias de los palacios de Aranjuez y El Pardo, y algunos otros de los que más llaman la atención de los visitantes, entre los que se exhiben actualmente en Nueva York, donde merece singular atención el de «El juego de la gallina ciega».

A ese arte de los tapices murales va anexo el de

las alfombras de alta lana, al estilo oriental o de Persia, en el que la fábrica nacional española ha llegado a una altura envidiable, pudiendo asegurarse que sus productores han llegado al límite de perfección en la solidez y duración, firmeza y brillantez de los tintes, buen gusto y elegancia de los dibujos, y aun en los precios, que resultan relativamente económicos en razón del valor artístico e intrínseco de esos productos, dignos de la más suntuosas residencias.

La Prensa de Nueva York ha hecho justicia al mérito de esta nueva manifestación del gran arte y del arte industrial español, que, seguramente, será seguida en adelante de otras más que irán devolviendo a esta gran nación el puesto que ha querido discutirsele y hasta negársele en cuanto a su poderosa cooperación en la obra de civilización y cultura universales.

A nuestras abonadas

Suplicamos a todas las abonadas lean la sección «Estafeta» en todos los números, sobre todo aquellas que nos hayan escrito, pues dado el precio económico de esta revista y los muchos cientos de cartas que recibimos, no contestamos particularmente más que a las abonadas que remiten sello y dirección para contestar.

EN CONFIANZA

Entre señoras:

—¿Es verdad, como dice su madre, que Matilde ha tenido muchos «pa tidos»?

—Muchos; pero ninguno que haya vuelto.

★

En una tertulia presentaron a un caballero que se vanagloriaba de leer el porvenir de las personas en la palma de la mano.

Una recién casada le pregunta:

—¿Cuántos hijos tendré?

—Dos—contesta el adivino.

—¿Y yo?—le pregunta un caballero.

—¿Usted? Uno.

El caballero era el marido de la recién casada.

★

Pasa por la calle la señora de Ruiz.

—¡Pobre señora! ¡Qué estropeada está! Parece una vieja, mientras que su marido, que tiene más edad, parece un joven.

—Ten en cuenta que la infeliz ha tenido once hijos.

—Y él, también.

★

—¿Cómo perdió la vida Luis XVI?

—Fué decapitado, y murió en el acto a consecuencia de la herida.



DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

Año X - 5 de Diciembre de 1917. - Núm. 519

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm. 7

NOVEDADES MUY PRÁCTICAS

PARA USO DIARIO

(MODA SELECCIONADA)

Figura 1.^a — Paletot-abrigo en castor de lana, guarnecido de lo mismo; en los bolsillos el borde simula correa con su hebilla de metal.

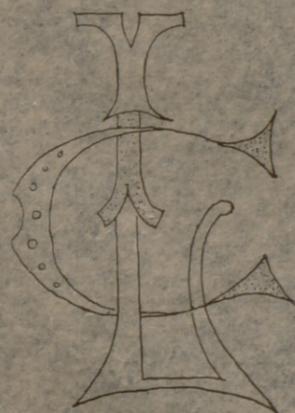
Figura 2.^a — Paletot en paño rayado, con bolsillos de novedad, cuello alto y cintura de paño liso del tono.

Los sombreros son sencillísimos y del tono del traje.





Cesto de claveles.



Cecilia



Matilde

Encarnacion

Centro de un cesto de claveles, para bordar al matiz con sedas. — Enlaces FC CL. para toallas. — Nombre y escudo para pañuelos. — Nombre de Julia, para toallas o almohadas. — Puntilla de encaje inglés, estilo Renacimiento. — Nombres de Matilde y Encarnación, para almohadas.

Los consejos estéticos de Lina Cavallieri

De mis amables y bellas lectoras, ¿cuál no conoce a madame Lina Cavallieri?

Esa gentilísima princesa de la moda que sienta su reinado en New York, además de una maravillosa artista de la escena, es una refinadísima artista del tocador, que une a las exquisiteces de una conversación agradableísima un rarísimo gusto estético para escoger sus «toilettes», sus perfumes, sus abanicos y todos esos pequeños detalles de indumentaria femenina que contribuyen poderosamente a realzar los encantos de la mujer.

Por ese refinamiento estético y por ese acierto en la elección de sus trajes y sus tocados, es ella la maga incomparable que desde las columnas del «New York» dirige y orienta, en cátedra abierta cada domingo, las modas y el buen gusto de un mundo femenino que sigue al pie de la letra sus consejos y sus recetas, y vive pendiente de sus gestos, de sus maneras, de los colores que usa, y hay quienes llevan su fanatismo hasta el extremo de dedicarse a aprender el rictus mágico de su sonrisa incomparable; de esa deslumbradora y grácil sonrisa con que subyuga, lo mismo al «chauffeur» de su máquina cuando le da una orden calzándose un guante, que al magnate de los millones a quien recibe en su «boudoir» elegantísimo, que es un paraíso de embriagadores perfumes.

Pues bien: esta artista incomparable, que es producto superior de este siglo, afirma que no hay mujer, por fea que se la considere, que no tenga algún encanto personal, algún atractivo especial, y agrega que es preciso por todos los medios posibles estudiar nuestra personalidad minuciosamente, para encontrar esa cualidad y cultivarla, haciéndola resaltar para hacernos agradables al esposo, al pretendiente y a todos los familiares.

Esto es como un canon de alta estética, que ella proclama y a cuya difusión se dedica desde las columnas de aquel leído periódico que antes mencionaba, dando consejos y formulando recetas, que nos proponemos traducir aquí para solaz y conocimiento de nuestras lectoras, a tiempo que le hablamos también de las últimas modas en la gran ciudad neoyorquina.

Los secretos del tocador de Lina Cavallieri constituyen algo así como el rito de una religión secular, y cualquier detalle, por nimio que sea, requiere una sabiduría sacerdotal.

El nácar de la uña, el carmín de un seno, el «henne» de una mano, el azabache de un lunar, el masaje de una curva, todo guarda para ella su ritmo, su importancia extraterrena. Pero son los ojos y los labios los que requieren cuidados más complicados.

¡Oh! Esos pinceles lentos que pasan y repasan sobre el rostro, tamizando las luces de las pupilas, suavizando las sombras de las ojeras.

Su «boudoir» es un verdadero museo de afeites. Los frascos labrados, los tarros cubiertos de misteriosas inscripciones, contienen maravillosas panaceas de belleza. Los altos jarrones de cristal guardan las aguas de rosa, de jazmín y de azahar; los pomos minúsculos encierran esencias de Arabia y aromas venidos de Persia; los vasos tallados, que lucen como inmensos topacios, están llenos de aceites de Bagdad; en las tacitas de esmalte se hallan los ungüentos, los colirios, las pomadas, las cremas de Tiro y de la India; dentro de las bomboneras transparentes se ven los polvos de mil matices, los carmines de las mejillas, las rosas de los senos, las granas de los labios. ¿Veis aquellas pastillas grises que se amontonan en una bandeja de cobre? Dicen que sirven para dar a los besos un sabor diabólico.

¿Veis aquellas bolas de resina verdosa? Son cápsulas de goma de lilos para dar un matiz de coral a las encías.

¿Qué más queréis para revelar la exquisitez de una mujer que impone sus gustos a miles de miles de sus semejantes?

He aquí los consejos de Lina Cavallieri.

BARÓN DARRYSS.

LAS DOS SENDAS

Noche de estío. El viejo portón de la casona perdida en la llanura lo alumbraba con sus rayos; y sobre el zaguán adonde se asoman, dos ventanucas de barrotes mohosos.

Dentro, en un fondo de obscuridades, la llama trémula de un candil esparce sus reflejos en la cocina rústica, en cuyo hogar, con enorme chimenea acampanada, que gigante y negrísima capucha parece, se extinguen entre cenizas las postreras brasas.

La familia labradora reposa dormitando al arrullo de esas inefables armonías que el campo tiene en sus soledades.

Sobre un costal de paja, y con los brazos cruzados sobre el pecho, el padre contempla los luceros...

En un ángulo del poyete, y con la cabeza afincada en uno de los carcomidos troncos del parral, duerme la madre. Casi fuera del patinillo, y sentada en una ancha piedra, está la abuelita con los dos nietezuelos.

La pareja de mocosetes se ha echado de bruces sobre las faldas de la abuela.

Al cabo de un rato, las dos cabecitas, muy enmarañadas, se yerguen, y unos ojos candorosamente suplicantes buscan los ojos hundidos y ribeteados de la anciana.

—¡Anda, abuela! ¡Cuéntanos otro! ¡Anda, abuelita!... La abuela los mira alternativamente, y hay en las dos miradas muchos besos.

—¡Es tarde!... ¡Hay que ir a acostarse!... ¡Mañana!

—¡No, abuela!... ¡Ahora!

—¡Sí, abuelita; un cuento, aunque sea corto!... ¡Era tan bonito aquel de los lobos!...

—¡Y aquel de la pastora!... ¡Anda, abuelita!...

—¡Bien!... Os lo contaré; pero uno nada más...

—¡Sí... sí!...

—¡Uno!...

Y los ángeles se apretujan, y con las manitas cruzadas sobre las piernas de la abuela, permanecen así anhelantes, fascinados, sin pestañear...

—Pues, señor—dice la ancianita, interrumpiéndose con un ligerísimo carraspeo—, érase en una ciudad muy grande de muchas riquezas y placeres. En aquella ciudad vivieron dos niños que, sin ser hermanos, como hermanos crecían. Jugaban juntos; juntos estudiaron, y con los padres reunidos salían de paseo los dos amigos. Pero los hombres caminaban por distintas sendas... Después... hay infinidad de caminos y senderos en un valle engañoso, con muchos y ocultos precipicios para las almas...

—¿Y cómo se llama ese valle, abuelita?

—¡La Vida, hijos!... Al asomarse a aquel valle, que a los veinte años resulta hechicero, Periquín y Enrique se separaron. Enrique, después de pensarlo mucho y meditarlo más, eligió su senda: la de la oración, del retiro del mundo, para ganar la gloria, consagrándose al

(Continúa en la página sexta)

Notas bellísimas para vestir a nuestras hijas



Modelo 1.º: Para niña de nueve a diez años, en paño fino gris claro, con bordados; cuello y puños de terciopelo blanco. — Modelo 2.º: «Robe» para niña de cinco a seis años, en lana o satén blanco, con cuello y puños de seda o lona, con pequeños bordados. — Modelo 3.º: Para niño de cuatro a cinco años, en lana blanca rayada a cuadros, con adornos de seda o lana blanca; cinturón de acero. — Modelo 4.º: «Robe» para niña de diez a once años, en cheviota azul marino; cinturón de cuero blanco y adornos de terciopelo blanco. — Modelo 5.º: Para señorita de doce años, en jerga roja obscura; cuello marinero y puños de seda blanca, con trencillas. — Modelo 6.º: Para señorita de once años, blusa de lana blanca o satén de seda; resto de paño fino verde musgo claro; botones blancos.

MODA FUTURA

Notables elegancias prácticas





Modelo 1.º — Traje de gran «soirée» en terciopelo azul céfiro oscuro, y seda gris pálido con rosas, bordadas en azul y plateadas, con «shunk». El cordón de la cintura, en azul plateado.

Modelo 2.º — Traje elegantísimo en terciopelo negro; cuello y aplicaciones en «shunk»; chaleco en seda marfil bordado en negro y oro; sombrero de seda con franja de terciopelo bordada, fondo bajo de seda negra.

Modelo 3.º — «Toilette» original para fiestas y visitas, en seda Regina verde oscuro, con aplicaciones bordadas en el mismo color; la falda, de más tono y plisada.



negocio del alma. Periquín marchó por otra senda muy distinta: la de la riqueza, la de las ambiciones, la de los triunfos de aquí abajo... Y él mismo se interpuso entre los amiguitos de la niñez, aislando sus dos vidas y separándolas por completo en un avance divergente. Los negocios por él emprendidos le fueron bien, por fortuna, y llegó a paladear todos los humanos frutos que al opulento se le brindan... Se casó; tuvo hijos, y fué feliz muchos años. Cómo que cincuenta ya tenía cuando, en el sendero de sus prosperidades, encontró el abismo de su ruina. Parecía que una mano invisible y cruel gozabase en destruir su felicidad en meses, semanas, casi en horas... Una quiebra destruyó su crédito. Una enfermedad terrible y contagiosa mató sus ganados. Por último, un negocio decisivo completó su bancarota y le puso a las puertas mismas de la miseria. Desolado por su desgracia, recordó al amigo de la infancia, al que podía consolarle y aconsejarle en tan dura prueba.

—¿Y le encontró, abuelita?

—Sí, hijitos... Lo encontró, tras de muchísimos trabajos, en una sierra donde se refugian algunos hombres que del mundo huyen... ¡En la Sierra de Córdoba! Uno de aquellos ermitaños era Enrique... Muy viejo, consumido por las penitencias y ayunos, moraba en una cueva lóbrega entre los jarales y las peñas. Su lecho consistía en un montón de paja, y su comida, en silvestres raíces. En el fondo de la cueva, elevábase una cruz, y al pie de ella, un libro muy viejo y resobadas hojas. Llamábase aquel libro «Guía de pecadores», y en su primera página se leía este nombre, ya borroso: «Fray Luis de Granada»... Abismado en sus piadosas meditaciones estaba el ermitaño, cuando, de pronto, hubo de ver a un hombre que se acercaba penosamente, abriéndose camino entre las breñas. Se reconocieron los dos y se abrazaron. Periquín le relató su vida, sus triunfos, sus alegrías y el angustioso epílogo de aquel desastre. Casi llorando, echóse a los pies del cenobita. «¡Sálvame, Enrique!... ¡Aconsejame tú, que tan bueno y tan santo eres! ¡Dame una esperanza: dime cómo podría yo reconstituir mi fortuna y volver a ser lo que he sido!...» Enrique lo levantó del suelo con fraternal cariño. «¡Aconsejarte!... ¿Y qué consejo te puede dar un pobre ermitaño, para quien todas esas cosas del mundo a que tú te refieres son un misterio, algo ni visto ni soñado?... Háblame de los pajarillos, del crepúsculo, de la soledad y de la vida del espíritu, y podré, acaso, ofrecerte ese humildísimo consejo que me pides... Mira a tu alrededor... Este es mi alcázar; estas, mis riquezas; este, uno de mis tesoros...» Y al decir esto, puso en manos de Periquín una lagartija disecada que pendía de la pared. Y he aquí, hijos míos, el prodigio. Aquella lagartija convirtiéndose en otra de oro con magníficos brillantes. Estupefacto, Periquín guardóla en su pecho, y despidióse de su amigo, repitiendo una hermosa oración que aquel le había enseñado. Con aquel oro, Periquín rehizo su fortuna, y fué otra vez dichoso. Pero, en esta segunda felicidad, no olvidó la oración del ermitaño, la oración que todo lo puede, hijos míos, cuando brota del alma y esa alma es creyente, pura y buena...

—¿Y tanto valía la lagartija de oro, abuelita?

—¡La lagartija, no!... ¡El tesoro de la fe, que hace fuertes a los débiles y levanta a los caídos, permitiendo a los que sucumben ante la adversidad y la desgracia reconstituir su vida rota, con energías nuevas y potentísimas, que sólo a Dios le es dado conceder!...

B. ELIET.

LA MODA AL DÍA

En taileres que figuran en primera línea, hemos visto maravillas de buen gusto, y pudimos comprobar que las faldas cortas, es decir, tan cortas como se ven en la calle, no están admitidas como detalle de elegancia y de buen gusto.

Ninguna de las «toilettes» que llevan el sello de la moda son exageradas en este sentido. Si señoritas y obreras que no ven más modelos que los corrientes en la calle insisten en llevar falda corta, y como prueba de ello, nuestro número 517 contenía diez modelos de faldas de verdadera moda al día.

De modo que las faldas excesivamente cortas y los escotes terminados en pico son *my cursis*. Ahora, los elegantes se visten mucho, como se han vestido siempre para asistir a comidas, bailes y teatros; pero en la calle dan ejemplo de una sobriedad que nunca elogiaremos bastante.

Los abrigos largos figuran todos como nuestros modelos publicados y por publicar.

Para excursiones de automóvil, se debe sustituir el sombrerito de seda por una gorra chiquitita de piel de nutria, y si molesta por dar calor a la cabeza, es también práctico el sombrerito de *tricot* de lana muy fina, hecho a punto de aguja. No abrigatanto como la piel, pero es más ligero, y en color pálido sienta maravillosamente.

El armiño es la piel favorita de las que al contemplarse al espejo sonríen satisfechas, y con ella se hacen grandes «écharpes», estolas muy elegantes para dejarlas caer sobre los hombros.

Los *écharpes*, aunque no sean de piel, vuelven a obtener el favor de las damas, que piensan, con razón, que un trozo de seda, de encaje, de terciopelo o de paño completa la «toilette» y esfuma los contornos, máxime si éste es de gasa metálica.

En los trajes se ven en las elegantes de París adorno al cuello y puños, de pieles, o de gamuza, que, por ser de tono fino y muy flexible, resulta muy bien.

En peinados se ha adoptado ondulaciones que cubren las orejas, no dejando al descubierto más que el pendiente; esta moda proviene de una elegante, que, teniendo enferma una oreja, para no privarse de salir, ideó el tapanla con el peinado. Por eso van hoy esas muchachas bonitas como soles con sus orejitas tapadas y simulando que llevan peluca.

La «toque Felipe II», con una pluma doble más alta que el sombrero, mitad blanca y mitad rayada en azul y blanco, es el sombrero de más boga.

El frío empieza su reinado, y los abrigos con pieles entran en juego.

DIAVOLINA.



Cosas que deben saberse

Pomada contra la sarna.

Azufre precipitado, 15 gramos; lanolina, 50 gramos; enjundia, 50 gramos.

Con esta pomada, que es muy suave, conviene hacer la frotación dos veces y tomar un baño sulfuroso.

Grietas.

Para curar las grietas de las manos o para las personas que tienen las manos enrojecidas y las exponen al frío, se puede aplicar por la noche la mezcla siguiente:

Lanolina, 30 gramos; aceite de almendras dulces, 25 gramos; vaselina, 5 gramos; esencia de rosas, 5 gotas.

También es muy conveniente usar en la cama guantes de algodón, y siempre que tome aire, ponerse guantes.

Sinapismos.

Los mejores se componen de harina de mostaza, 4 onzas (125 gramos); agua tibia, c. s.

Se mezcla para obtener una masa de suficiente consistencia; pero es muy importante que se haga en agua templada, pero no hirviendo, no poniendo vinagre, porque los ácidos y el agua muy caliente son perjudiciales al principio.

Agua sedativa.

Se hace así: En un frasco se mezclan 35 gramos de amoníaco líquido de 22 grados, 5 gramos de alcohol alcanforado, 30 gramos de sal marina y medio litro de agua.

Agítese durante tres o cuatro minutos.

MANINA

(La Vieja Práctica).

GRAN MUNDO

Comité femenino de higiene popular.

En el salón de actos del ministerio de la Gobernación, bajo la presidencia de inspector general de Sanidad, doctor Martín Salazar, y ante una concurrencia tan numerosa como distinguida, de la que formaban parte elegantísimas y bellas damas y señoritas, se ha entregado solemnemente a la presidenta de esa institución, D.^a Milagros Sánchez de Tolosa Latour, un pergamino ofrecido por la colonia infantil a su bienhechora.

Con gran elocuencia elogió el doctor Martín Salazar el impulso que presta la

agasajada a la benéfica obra, cuya fundación se debe a D.^a Sofía Casanova.

La señora de Tolosa Latour expresó emocionada su gratitud al homenaje.

✻

En la iglesia parroquial de Santiago se ha celebrado el enlace de la bellísima señorita Isabel Serrano Gala, hija del ilustre compositor D. Emilio, con el distinguido ingeniero agrónomo D. José Zárate y Fernández de Liencres. Aparitaron a los contrayentes la madre de la novia, en representación de S. A. R. la Infanta Isabel, y el conde de Santa Ana, padre del novio. La ceremonia resultó brillante. Los novios han salido para Andalucía.

✻

En Bilbao ha sido pedida la mano de la bellísima señorita María de Goyoaga y Escario para el joven abogado D. Rafael Castellanos y Jaquet.

La boda se celebrará en Enero próximo.

✻

En la iglesia de Santiago se ha celebrado el enlace de la bella señorita María de los Angeles Alvarez y Alvarez de la Campa con el notable abogado don Ambrosio Anta Rodríguez.

✻

La Embajada británica en esta corte va a dar un «the concert» en el presente mes a beneficio del «Home Club Inglés», con la cooperación de reputados artistas.

✻

En la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles han contraído matrimonio la linda señorita Guadalupe González Leal y D. Carlos Shuller Pascual.

Los concurrentes a la boda fueron obsequiados con un banquete, saliendo después los recién casados para Andalucía.

✻

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Hortensia Starlig y Alvarez para el distinguido abogado D. Antonio Fontes Blanco.

La boda se verificará en los primeros días de Enero próximo.

GENIILHOMBRE

EL ENCAJE DE BOLILLOS

Ocho carpetas diferentes. Cada una contiene: Modelos, explicación y patrón guía de entredós ó puntilla.

Oñinas de LA MODA PRÁCTICA.

Nuestra buena cocina

Patatas rellenas.

Se toma carne muy magra sin ningún tendón ni nervio, y se pica muy menuda con pedacitos de tocino, un poco de cebolla y perejil, y se pone a freir todo con manteca de cerdo.

Cuando esté cociendo, se echa caldo poco a poco para que esté tierno, y, por último, se ponen unos polvitos de harina, y sacándolo del fuego se le añade un huevo crudo, clara y yema.

Después de bien mezclado, se rellena con este picadillo lo que se quiera, bien patatas, cebollas cocidas, lechugas, calabacines, patatas de ternera, etc.

Luego de rellenar lo que sea, se pone a dorar en una sartén con manteca, espolvoreándolo con sal.

Después, se pone en una cacerola, mitad de caldo y mitad de agua.

Cuando las patatas están bien cocidas y la salsa reducida, se le echa un poco de harina tostada y media copa de vino blanco.

Se deja hervir hasta que la salsa esté en su punto, y se sirve algo caliente.

EL COCINERO REAL.

Libros de interés para las damas

POR LA CONDESA AGATHA

	Pesetas
Arte de ser bella.	3
El encaje de Venecia.	3
El encaje de bolillos.	3
Arte de saber vivir.	3
Encaje Renacimiento.	1,50



13-12-91.—Espíritu poco cultivado y muy débil; facultad de asimilación, causa por la que es casi nulo el sentimiento artístico. Además, tiene poca voluntad; es sensual y muy desigual, aunque siempre terca. Es de un carácter muy simpático a primera vista, pero que se hace desagradable cuando por el trato llega a ser conocido.

FLOR DE THE.—Voluntad firme y decidida, aunque sin llegar a la terquedad; sabe sentir el Arte con singular dulzura y poesía. Muy impresionable, con alternativas de franqueza y reserva; sin duda, debido a la influencia de sus relaciones en sociedad; pero, de por sí, su franqueza es tan grande, que, a veces, raya en la candidez.

DRUIDA MILOCHO.

CORREO DE MI GABINETE

Varias son las cartas recibidas de mis lectoras sobre el luto. Entre ellas, Pilar, Juana, Hortensia, Eugenia, Carolina y María Luisa, quedan contestadas con esta nota.

Los colores de luto.

En Siria llevan el luto de color azul celeste; en Egipto, color de *hoja seca*, o amarillento; los etíopes lo usan *ceniciento blanco*; en el Japón y en Europa, lo mismo que en América, se lleva *negro*.

Cada nación alega sus razones para obrar de este modo, pues dicen que el azul celeste denota el lugar o sitio que se dona a los muertos. La hoja seca representa el fin de la vida, porque las hojas de las plantas, cuando se marchitan o mueren, se ponen amarillentas. El ceniciento significa la tierra en la cual se convierten los cadáveres; el blanco indica la pureza de la vida del difunto, y el negro manifiesta la privación de la vida y de la luz.

CONDESA AGATHA.



ISABEL.—Si hace con ese género la blusa, debe ponerle el adorno de seda cruda, y los grupos de cerezas, de ningún modo pintadas; éstas deben hacerse, o bordadas con seda, o mejor artificiales de bulto, las cuales se quitan al lavarse la blusa y se apuntan, cosidas, por los tallos. Le aconsejo que no las pinte.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las camisas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

SALADA.—Las señoras que tengan demasiado vientre deben llevar los vestidos lisos por delante, con anchos pliegues o tablas. Lo mismo las que sean cargadas de espaldas, que son generalmente altas, deben evitar las prendas ajustadas y preferir las holgadas, y, sobre todo, los abrigos.

SU RESPUESTA.—El jabón de glicerina es muy conveniente, sobre todo en el invierno. La forma de ejecutarlo: se pone al bañomaria un trozo de jabón raspado en pequeña cantidad de glicerina, se disuelve a medida que el jabón va haciendo espuma y se le añade la

esencia más fina; después se introduce en moldes o en cajas de cartón. El gris mezcla de blanco y negro es igualmente neutro, y aclara u oscurece, según el color que domina en él. El patrón del abrigo le costará tres pesetas; mande las medidas y le tendrá a las veinticuatro horas, siendo urgente.

MUY FORMAL.—Para extraer la suciedad de los cuellos en las prendas de los caballeros, se hace una mezcla con bencina y amoníaco, introduciendo agua hervida muy caliente, y después, con una franela fuerte, se frota, poniéndola al aire a secar. El color morado claro sienta bien a las rubias pálidas, mientras a las morenas sólo les va bien el violeta obscuro.

ÉSMERALDA.—El agua oxigenada a 12 volúmenes la puede usar, para blanquear el cuello, dos veces al día, con una esponjita muy fina, pero después de haberse lavado muy bien. Es de advertir que dicha agua no puede aplicarse para el cabello. Una vez que haya obtenido el resultado, el agua oxigenada se conserva para aplicarla de vez en cuando, y se debe agitar al usarla.

CRISANTEMOS.—Los polvos de arroz no se pueden hacer por falta de utensilios, y en las fábricas tienen sus aparatos para moler bien el arroz, y en casa tiene que molerse en un mortero, y nunca puede hacerse como en los aparatos que se hacen a propósito; así, que no le aconsejo que los haga. Las plumas se rizan con el calor del fuego. Para teñir el marabú, esó únicamente en el tinte, pues es muy delicado y no le quedaría muy bien, y gastaría mucho más que lo que la puedan llevar, dado el excesivo precio que hoy tienen los productos de los tintes.

PASTORCITA.—El enlace le costará 1,50, y lo podrá tener en un par de días. El dibujo para el tapete, mande las dimensiones y se le dará el precio mínimo. La confección del cubre-pañal admite, tanto una construcción sencilla y modesta, como otra muy elegante; pero es más práctico y conveniente confeccionarlo con sencillez, porque, como su nombre indica, el objeto de esta prenda es cubrir los pañales, usándola diariamente, y siempre queda bien cuando se lava y plancha, aunque se hagan estas operaciones con frecuencia. La camisita de recién nacido es toda abierta, y se abrocha por detrás, pero sin botones, con el fin de que no se le lastime. Los géneros de las camisetas no solamente se hacen de punto, sino que se hacen de

bayeta, de franela, de lana y otros géneros que son a propósito. Las camisetas constan de dos piezas: delantero y espalda. Las dos piezas pueden cortarse exactamente iguales, haciendo después, según marcan los modelos, el escote de delante más bajo que el de detrás.

MARIPOSA BLANCA.—La Oriental es casa que todos los productos que expende son de suma confianza, y todos frescos, por el mucho consumo que tiene; así, que no vacile en comprar ahí todo lo que la precise, pues quedará altamente satisfecha. Con la mixtura Oriental le quedaría el cabello sumamente brillante, y las canas le desaparecerían por completo. Para extraer el vello aplíquese la cinta Inglés; es inofensiva y se obtiene el resultado que desea.

TERE.—Las plumas blancas se lavan sencillamente con agua de jabón; en seguida se usan polvos de talco o de harina, y una vez limpias se rizan al calor de la lumbre.

FRANCÉS práctico, por Mlle. Guiseris (Louise). Particulares en casa y a domicilio, especial para señoritas. Párvulos, de 2'50 pesetas al mes, hasta diez años. Farmacia, 9 (Facultad de Farmacia).

NENITA.—La ejecución de la esencia de violeta: rasina de iris, 250 gramos; medio litro de agua destilada; esencia de verveína, 2 gramos; esencia de rosa, 0'50 centigramos; tintura de extoras, 3 gramos. Es preciso ponerlo en fusión durante unos cinco o seis días, se filtra y se introduce en frascos.

ABONADA DESDE QUE SE FUNDÓ.—Sentimos en el alma no poderla complacer admitiendo el retrato de su nene; ya se ha cerrado el plazo hace dos meses, señora mía; ha habido tres prórrogas y está terminado.

PAQUITA.—Lávese los pies todos los días con agua muy caliente e introduzca en ella sal y bicarbonato; sea constante, y en breve tiempo observará una gran mejoría.

FLORES DEL TIEMPO.—Las informaciones que desea no me es permitido exponerlas en esta sección previo franqueo; lo haré particularmente.

MUY SENCILLA.—El álbum de ropa blanca cuesta 5 pesetas, y el libro «Arte de saber vivir», 3 pesetas, y lo puede adquirir en estas oficinas. Tómese en el momento de acostarse un vaso de agua azucarada muy caliente; es beneficioso para el constipado.

907 TIF. DE EL LIBERAL

Trajes prácticos
para vestir bien
a nuestros hijos

Figura 1.^a — «Robe» para niña de cuatro o cinco años, en lana, con bordado a cordón. Sombrero de seda, bullonado.

Figura 2.^a — Para niña de ocho años, en lana blanca rayada a cuadros; adornos de lona o de seda blanca; cinturón de charol.

Figura 3.^a — «Robe» para niña de diez a doce años, en cheviota color café claro, con rebordes de seda del mismo tono; cuello y puños de terciopelo blanco; botones de seda. Sombrero de terciopelo del tono.

Figura 4.^a — Traje para niña de siete a nueve años. Falda de lana, que sube hasta el cuerpo, con pliegues y cintas de terciopelo; cuerpo de seda cordón con bordado de seda.

Los cuatro modelos son encantadores y muy sencillos.



Chaqueta elegante de gran uso
para señoras en estado

PATRÓN-PRIMA, a 1,25 pesetas en Madrid, y 1,60 a provincias, certificado.

Para adquirir estos patrones primas, las abonadas presentarán el recibo corriente o la faja de la Revista.

LA MODA PRACTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL»,
Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra á quien lo solicite.

DE GRAN UTILIDAD A LAS SEÑORITAS

EQUIPO DE NOVIA

Colección-carpeta de diez buenos patrones cortados y de gran novedad :-:

CONTIENE:

Patrón de delantal, de cubrecorsé, de enaguas, de cubrecorsé-patalón, de cubrecorsé-enagua, de «matiné», de chambra, de camiseta de día, de camiseta de noche y de bata :-:

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta **ocho pesetas** en nuestras oficinas. Para el envío á provincias, certificado, 50 cént. más.

DE GRAN UTILIDAD A LAS SEÑORITAS



Patria

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscripciones importantísimo.

El Liberal invita a sus lectores y anunciantes á presenciar sus grandes tiradas.

El Liberal efectúa todos los meses sorteos de grandes regalos á sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el diario más conveniente al anunciante.

El Liberal sólo cuesta, en Madrid, una peseta al mes, y en provincias, cinco pesetas trimestre.

Se reciben anuncios y suscripciones en su Administración, casa de «El Liberal», Marqués de Cubas, 7 - Madrid.

Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.

Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas. — Fantasías caligráficas: — El pañuelo abecedario. — Labores de Arte Decorativo. — Arte de colocar las servilletas. — El equipo (abecedario). — Artes e industrias femeninas. — DE LA CONDESA AGATHA: Arte de ser bella. — El encaje de bollos. — El encaje de Venecia. — Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas. Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

SASTRERÍA G. NAVARRO

Arenal, 10, principal.

Para caballeros: Como propaganda haré un traje, abrigo o impermeable, bien hecho, buen género, en pesetas 75.

ALFONSO. Fotógrafo.
Fuencarral, núm. 6.

Partes Asistencias
garantizadas Museo

— Expediente profesional —
LUISA VIEIRA DE PAZO
Plaza Progreso, 10, 2.º

ALBUM «NOVELTY»

MIL creaciones de modelos nuevos elegantes de ropa blanca.

De venta a 5,50 pesetas en nuestras oficinas y en librerías.